

DISCURSOS

EN MEMORIA DEL GENERAL EN JEFE CARLOS SOUBLETTE

(ACTO CELEBRADO EN LA ACADEMIA NACIONAL DE
LA HISTORIA EL DÍA 5 DE ABRIL DE 1990)

Por TOMÁS PÉREZ TENREIRO

En el año de 1789, en el día 15 de diciembre, en Venezuela hubo un hombre llamado en la pila bautismal CARLOS VALENTIN JOSE DE LA SOLEDAD... Su apellido Soubllette, y es el hombre cuya memoria nos reúne, para recuerdo, elogio y justicia... Deber de las generaciones, deber que mucho se olvida. Siempre lo común y accesorio empaña, esconde, y en veces, trata de disminuir lo bueno y lo generoso... Odios de bandería, la envidia de los pequeños, la indiferencia nacida de una muy descuidada enseñanza de nuestra propia, verdadera Historia, engendraron, todavía lo hacen, un desconocimiento frecuente, y desgraciadamente asaz extendido, sobre los sucesos y los personajes, llamados ayer a dirigirlos, aprovecharlos, o a salirles al paso. Descuido que la misma vida diaria castiga, al no aprovecharse los ejemplos acumulados...

Soubllette respiró el primer aire en La Guaira. Aire marino. Filtrado por calles estrechas, y ávido de trepar la pendiente, verdosa serranía. La Guaira, pequeña abertura de la Capitanía hacia la mar océano, remache fortificado de una de las cadenas que nos sujetaban a la distante monarquía... Es el año de 1789, un año que está viendo, allende el mar, desmoronarse el poderío acumulado durante siglos por los reyes franceses, por la clase noble y por su iglesia... Y ello, en función del desarrollo del conocimiento científico, de la discusión filosófica, y de las ambiciones bastantes justas de las clases burguesas y del rencor de los desposeídos...

Aquellas generaciones han recibido muchos dones y los nacidos de ellas, los gozarán, pero, se les pedirá grandes esfuerzos para mantenerlos y mejorarlos... Los libros, los viajeros, vertieron en nuestra tierra, ansias y conocimientos. Unas y otras ya albergadas en el pecho de quienes se sentían postergados u oprimidos. Otros, ya leídos y comentados...

Pero bien resumidos en un documento, que empezaba afirmando, en agosto de aquel mismo año: "LOS HOMBRES NACEN Y PERMANECEN LIBRES E

IGUALES EN DERECHOS. LAS DISTINCIONES SOCIALES NO PUEDEN FUNDARSE MAS QUE EN LA UTILIDAD COMUN”...

Soublette pertenece a familia apegada al trabajo, amiga de la instrucción, capaz de oír. Y bien relacionada. En contacto con viajeros y Capitanes de navíos. De los primeros en hacerse con las gacetas y contados periódicos extranjeros, que venían en los lentos buques borbónicos, y en lo derramado por el contrabando por caletas y pedregosas mal vigiladas playas... Pronto aprendió el valor de la labor callada y del continuo esfuerzo... Pronto habla y escribe el francés e inglés y tiene acceso a rudimentos latinos. Desarrolla su memoria. Su letra es bastante tersa, y favorece una redacción lejana de lo corriente... Y tengamos presente, cuán rápidamente sus aulas, y por mucho tiempo, serían “el campamento y la batalla”... En fin, Soublette, desde ya, además de afable y urbano en sus palabras, comienza a practicar lo aconsejado por el antiguo: “dominar el interés, la ira, el deleite y el dolor”... Adentrado en sus caminos, se le verá, siempre, incapaz de gritar sus emociones, de vanagloriarse de su valor o de sus conocimientos y poder... Y al frente de sus tropas, o marchando con ellas, en las más tremendas circunstancias, se le contemplará sereno, adusto, y ganar la confianza del soldado, exponiendo su persona, y buscando, en todo instante, darle trato serio y las mejores atenciones dentro de las penurias y penalidades del momento... Sabe que para ejercer buen mando, débese bien combinar la fuerza, el convencimiento y el ejemplo. Pronto manejará el lápiz que traza los planes y el sable que los hace realidad...

Los hombres de aquella época de la Historia comenzaban a vivir uno de los más complicados momentos de la Historia... Esta, resultado de contradicciones, fracasos, menguados éxitos, apetencias justas y tantas otras causas, amen de la acción propia del hombre, del conductor, del héroe, del Jefe que busca la realización de sus propósitos, dirigiase hacia una concepción social distinta. La oligarquía criolla creía necesitar gobierno propio, disminuir las cargas, hacerse con los mejores empleos... En las clases postergadas se incubaba un deseo de superación, de mejor trato, de acceso a mejores oportunidades... Y el ejemplo aleccionador y exitoso de la América del Norte y la Revolución en Francia, con los aconteceres de España, crearían el apropiado ambiente para la insurrección. Soublette ha vivido en esos primeros años en el medio propicio para hacer surgir ese poderoso impulso. Aquella búsqueda de gobierno propio le parecería natural necesidad, por lo cual se encontró pronto a juntarse con quienes la procuraban... Todo ello mezclado con el ideario, bienhechor, de justicia igual para todos, de igualar las oportunidades y de mejorar pronto la condición de las clases humildes o sometidas... Pero es consciente de que la Patria recién nacida deberá defenderse por la fuerza y hasta obligar por la fuerza a los desalentados o remisos a aceptar la libertad... Los veinte años le llegan ya Porta Estandarte en las filas que se aprestan a la defensa patria... Y quien asistiera a la entrada triunfal de Miranda, verá en el General el posible realizador de los mejores destinos de la flameante República... En efecto, Miranda parecía ser el conductor necesitado. Ya se decretaba y se hablaba de fuerzas a moverse en el caso de revueltas o de defensa más empeñativa... “Los destinos ya no dependen ni de los Ministros ni

de los Virreyes ni de los Gobernadores: están en vuestras manos"... Al empuje de Bonaparte se espantó aquella familia escándalo de Europa, y tocaba a los pueblos asegurar su independencia. Era la ocasión esperada para asumir las facultades antes en manos de los representantes reales, y de abrirse al universo, cual nueva nación libre... A las más o muy más nebulosas esperanzas de un incario mirandino, de una vasta confederación americana, o de la pronto bautizada por cabeza profética de "TIRANIA DOMESTICA", debería suceder, tras mil peripecias y sacrificios, un sistema adecuado al contenido de la antigua Capitanía, y debería vencerse toda clase de dificultades, darles libertad a los que preferían los grilletos centenarios...

Soublette es de los convencidos de que la Patria no se estabilizará sin dolores, de que pronto sonarán los tiros y deberán moverse tropas, por ello se acerca a Miranda y de Ayudante de Caballería se encontrará bien pronto promovido al Estado Mayor del Generalísimo, quien lo distingue. Necesitaba a su lado oficiales capaces en los trabajos convenientes a la vida de las tropas y al movimiento, instrucción y planeamiento. Todas, tareas imprescindibles para el buen éxito de las operaciones de guerra... En suma se avecinaba el uso racional de la Fuerza... La salud de la Patria será la suprema Ley... Miranda emprende operaciones sobre Valencia y Soublette allí recibe su bautismo de fuego. Es ya Capitán. El generalísimo le propone pase a la Jefatura de su Estado Mayor...

Soublette demuestra entonces, algo que nunca le faltará, su capacidad para aquilatar sus propios valores... No le falta competencia... Pero, en las circunstancias, rehusa, el Alto y ambicionado cargo. Expone al General lo inconveniente del nombramiento, por su edad y sus todavía no aumentados merecimientos, y más que todo, el no dar más motivos, a la envidia y odios, de quienes no perdonaban al antiguo girondino sus triunfos europeos, y el haber recibido el mando. El grupo que reunía algunos de los que ya se burlaran de su padre, querían obstaculizar y aun sustituir a Miranda... Al que le criticaban sus ideas unitarias y su afán de rodearse de voluntarios extranjeros... Soublette adquiere privanza en el ánimo del general y sigue en su labor callada. Será testigo de los esfuerzos del General-Dictador, al cual, sus enemigos piden salvación... Y también, de algo poco explicable, ahora se encerraba en sí mismo, parecía rehuir conversaciones, no comunicar algo de su pensamiento militar... Este, llamado por preocupaciones nacidas de los asuntos civiles, de tratar de contener a los exaltados o envidiosos, buscar elementos de guerra... Así verá cómo y con cuánta rapidez el desánimo vendrá a romper aquella alma portentosa... Llegada la noticia fatal, oye la exclamación que brota de aquel hombre encanecido: "LA REPUBLICA ESTA HERIDA EN EL CORAZON"... Gritada en francés, cuyo uso lo distanciaba aún más de sus subalternos y crecía el número de sus opositores... Parece que Miranda había comenzado a proyectar una operación sobre el vecino Monteverde, según la cual, convergerían sobre el presuntoso canario fuerzas a salir de Puerto Cabello y las dispuestas a su frente, a las órdenes del mismo Miranda... La pérdida de Puerto Cabello es un golpe terrible. Miranda pierde toda voluntad de combatir y se niega a todo consejo, en especial de aquellos quienes le urgían se batiese, como Coto Paul... Prefirió capitular, atormentado y atosigado por los recuerdos fran-

ceses. No deseó para la Patria los horrores de la guerra civil... En "marcha repentina", no esperada, sale de La Victoria en las primeras horas del 26 de julio de 1812... Para el día 3º en la tarde dirigirse a La Guaira, sin explicación alguna, ni a nadie... Pareció y parece se fugaba, abandonando sus tropas y a las autoridades y ciudadanos que le confiaran el mando... Ello no tiene explicación, ni perdón!..

Soublette, en silencio cumple las órdenes, y firma una, que siempre se recordará. La orden del licenciamiento del Ejército, en 28 de julio del mismo año doce. Ella dice: "El generalísimo dispone que el Comisario abone a todos los soldados, cabos y sargentos de él que se hallen en este campamento del camino de La Vega, dos pesos al soldado, tres al cabo y cuatro al sargento además de las pagas que se les deben, para que con comodidad puedan retirarse a sus respectivos domicilios. Y a los oficiales que no hubiesen tomado alguna, se les dé una paga además de la debida, para este mismo objeto"... Luego sigue al litoral caraqueño, y la suerte o el destino, lo harán presenciar desgarradora escena. Unico testigo válido... A la luz de una lámpara, el Generalísimo se enfrenta a tremenda, ominosa frase: "BOCHINCHE!.. BOCHINCHE!. USTEDES NO SABEN HACER MAS QUE BOCHINCHE!!!".

Ya Teniente Coronel y a luz de esa lámpara, previó las futuras sangrientas discordias y se reforzó su bien cimentada moderación. Esta le llevará a ser el más respetuoso de las opiniones ajenas, a evitar todo antagonismo estéril... Este teniente Coronel que viviera esa noche y siempre le recordaría y que es ejemplo de comedimiento y civismo, no dejó por ello de recordar lo publicado por el primer Gobierno, LA SALUD DE LA PATRIA ES PRIMERO... Tiempo adelante, se le oirá exclamar: "Para salvar la patria estoy dispuesto a pasar sobre todo"!...

Desde aquella época y bien publicado en 1831 por el descomedido Ducoudray Holstein, aparecen bien claras las responsabilidades, en la prisión y entrega de Miranda, del doctor Miguel Peña, quien obró por venganza bajísima, y por Manuel María de Las Casas. Este haría disparar sobre la "Matilde", embarcación cargada de patriotas ansiosos de fuga...

Bolívar llega a La Guaira cuando ya se había decidido la detención de Miranda y se adhiere al movimiento. Siempre quiso que Miranda respondiera por sus hechos y obligara con su presencia, a Monteverde a cumplir lo acordado... En el fondo lo creía punible de muerte.

Soublette, había contraído matrimonio con Olalla Buroz en doce de febrero de 1812... Su luna de miel transcurre entre algaradas, terremotos y operaciones de guerra... Termina cuando finaliza la campaña cuyo fracaso lo lleva a la cárcel... Gestiones familiares, su juventud, lo liberan de esas mismas bóvedas en las cuales su padre contraerá la enfermedad que lo hace morir. Miranda es llevado a Puerto Cabello y sufrirá todas las penalidades que pudo evitar combatiendo y hasta morir más dignamente.

A la primera oportunidad se incorpora en el ejército que llega desde la Nueva Granada. Batallará en Vigirima, en Bárbula, en Las Trincheras... Es de los Oficiales que montan las grandes guardias en la noche lluviosa que precede al

primer Carabobo... Ayuda a rechazar la Primera Lanza del Rey en San Mateo... Con Ribas defenderá La Victoria. En pleno combate salva la vida del Jefe... En La Puerta, de nuevo va a tropezar con los frutos espinosos del Mando compartido.

Tomadas las disposiciones por Mariño, éste no acepta las sugeridas y comenzadas a ejecutar por orden de Bolívar... Escapa, y debe vivir las angustias de emigración y sufrir en silencio las angustias ocasionadas por los peligros del grupo familiar...

De la Emigración, Baralt, fuerte del conocimiento del asunto, por los relatos oídos de testigos presenciales, sin empacho alguno califica así al fatal movimiento: "Esta imprudente emigración quitó a Caracas más habitantes que el terremoto del 26 de marzo de 1812"... Otros, sin razonar lo califican de "inevitable", y más debido al terror inspirado por los procedimientos feroces de Boves y sus sicarios. Huyeron más de veinte mil personas y en su mayoría morirían de hambre y cansancio...

En Aragua de Barcelona Bolívar y Bermúdez deciden presentar firme resistencia a las tropas de Francisco Tomás Morales (18 de agosto de 1814). Se repite, en forma por demás agravada, lo sucedido en La Puerta. Bolívar toma disposiciones y Bermúdez, modifica el dispositivo y todavía más, prácticamente usurpa el mando, contraviene a Bolívar, quien no puede disuadirlo y la derrota comienza sin que el Libertador pueda frenarla... Allí comienza también una feroz carnicería. Bolívar se retira. Mientras Bermúdez se empecina sin logro alguno y vese obligado a huir. Deberá la salvación a un puño de jinetes que lo rodean y siguen...

La compleja situación, las intrigas de los jefes, el desconocimiento de la autoridad del Libertador. Las desavenencias de Mariño y de Piar... lo llenarán de desconsuelo y rabias al ver perdida la Patria por ambiciones mezquinas y parroquialismos. Pasa a la Margarita, de donde la anarquía se había personificado en Piar, opuesto al desembarco de Bolívar...

Escapa con Bermúdez y de las Antillas pasa a Cartagena. Cuando Bermúdez asume el mando de Cartagena, Soublette es nombrado jefe y defensor del Castillo de la Popa, con tropa venezolana, que antes estuviera al comando de Bolívar... Cartagena, llave del Virreynato, no estaba en las mejores condiciones para resistir un sitio... El Mayor General Tomás Montilla ya informó al Gobierno: "La fortificación de Cartagena no se halla en el estado de perfección en que debiera... no se ha enviado un solo doblón para recomponer las obras, a quienes la intemperie, el uso y la edad ha hecho desmerecer..." El día 19 de agosto de 1815, empezó Morillo sus operaciones de sitio. Operaciones que durarían 105 días, y los defensores se vieron obligados a los peores extremos: "los perros, los gatos, los burros, los caballos, las hojas de parra, las verdolagas y todas las yerbas y raíces, hasta entonces no usadas para el alimento del hombre, estaban consumidas y arrasadas... La población perecía de hambre..."

Diariamente se enterraba a 16, 20 y hasta 30 personas, sin otra enfermedad ni epidemia que el hambre..." "...los soldados apenas podían sostener el

fusil"... La Junta de Guerra resolvió emigrar, no sin antes permitir a quienes quisieran y pudieran, salir hasta las líneas de Morillo. Ya el cinco de diciembre se contaron 150 muertos, de hambre, y en ese mismo día, luego de clavar los cañones, muertas las dos terceras partes de la guarnición, y luego de organizar una especie de Gobierno provisorio, se embarcaron oficiales, tropas, y los habitantes que quisieron. Ultimos en hacerlo fueron Bermúdez y Montilla. Por casualidad inexplicable, toda la flotilla pudo salir a la mar abierta, sin que los realistas lo impidieran (6 de diciembre) recogiendo, al paso, a los defensores de Bocachica (Pedro León Torres, Ducoudray Holstein, Sata y Bussy...) ... Con mil penalidades y no sin echar muchos muertos a las olas, fueron arribando los fugitivos a Los Cayos de Haití... Con los auxilios generosos de Petión y reconocida su autoridad, Bolívar zarpa de Haití rumbo a La Margarita... Soubllette viene cual Jefe de la Caballería y ya ascendido a Coronel...

En Haití ha dejado a su madre, muerta a los 53 años de edad, y de tantas angustias y penurias, ya en San Mateo, en su defensa, murió Juan su hermano. Otro, Martín ya vela su muerte, que lo espera por los lados de Unare en el año diecisiete... La expedición se abre paso en el combate naval de Los Frailes... Reconocido y proclamado Bolívar cual Jefe Supremo, caen sobre Carúpano. Dos columnas al mando de Piar y de Soubllette derrotan la fuerza española y se apoderan de la ciudad y de un rico abastecimiento. Con unos 800 hombres, Bolívar abre operaciones sobre el centro. Para lo cual desembarca en Ocumare de la Costa el 6 de julio de 1816... De inmediato destaca a Soubllette, "con la mayor parte de la fuerza" (según escribió Bolívar) sobre los Valles de Aragua. Fuerza que Baralt cifra en trescientos hombres y Lecuna en quinientos... La misión encomendada a Soubllette según los términos de la orden recibida, es demasiado amplia, marchar "a ocupar el punto de La Cabrera y sublevar los Valles de Aragua" dice O'Leary... Ocupar los Valles de Aragua y Valencia escribe Lecuna... Ocupar los Valles es un término vago. Una imposibilidad para una fuerza pequeña y que actúa aislada.

Soubllette en esos momentos va a encontrarse, no sólo con el enemigo, sino con las amarguras del Jefe Supremo que no le escatima reproches y muy más tarde, con la crítica histórica. Con la hecha desde blandos sillones, lejos del vocerío de los combatientes y del ruido de los disparos y del hecho por las armas blancas al toparse... El más severo de los críticos es el Doctor Lecuna, fuerte de su encendido corazón bolivariano, y que escribió: "Soubllette en lo militar era nulo"... Básicamente no sabemos que entendía por militar el Doctor Lecuna, podemos preguntar, ¿el que sirve en filas toda la vida y vive las visicitudes de más de cien combates, y cumple con holgura las funciones de Sub Jefe de Estado Mayor en Campaña, de Mayor General, de Comandante combatiente a Morales y a La Torre, de Vicepresidente en Campaña al lado del impetuoso Bermúdez, no es soldado, no es hombre que ha hecho de las armas su razón de vivir?... Quizás debió decir el Doctor Lecuna que Soubllette no era un genio guerrero cual Carlos Doce, Sajonia, Federico, para no citar a Bonaparte o al mismo Bolívar y ello sin olvidar que los genios guerreros también se equivocan y en veces fracasan... Honestamente, sin parcialismo, creemos que Soubllette trató de

cumplir con su deber... Se adentra en la tierra aragüesa y bate a un escuadrón realista. En el momento está en Maracay. Bolívar entre tanto, afiebradamente vigila el desembarco de la impedimenta, ha enviado a Piñango con cuarenta hombres sobre Choroni y comienzan los problemas con los corsarios... Entre el Jefe Supremo y el Destacamento de Soubllette, que no es una vanguardia, sólo hay una vía fragosa. Ninguna tropa lo enlaza. No hay otra cobertura... Por un lado Caracas y por el otro Valencia. Ni Bolívar ni Soubllette tienen noticia más o menos segura sobre fuerzas disponibles a sacar por el enemigo desde aquellas ciudades. Ciertamente, Bolívar se confía en la sorpresa... Tampoco saben, quizás Bolívar lo supone, que Morillo ha hecho salir desde Ocaña a su más emprendedor y cruel Teniente, a Morales. Este, en acompasada marcha, para mejor conservación de sus efectivos, ha salido el tres de abril, llegado a Cúcuta y por Maracaibo a los Puertos. 18 de mayo. En Mitare quedó catorce días y en Coro quince, pasó a Carora y Barquisimeto, y luego por San Carlos, y el 6 de julio (mientras Bolívar desembarcaba) se refuerza con gente de las milicias de Don Juan Francisco Mendivil, a la sazón Comandante Militar de Valencia, más un poco del Hostalrich, enviado desde Caracas por Moxó...

No escapó Morales a la crítica de sus contemporáneos. El Auditor Hernández de Armas en su famosa Defensa, hace notar que el Jefe español no atendió los informes del Coronel de Milicias José María Monagas, quien había recibido avisos, del Comandante del Pueblo de Ocumare, sobre "avistarse considerable número de buques que infundían sospechas y que indicaban un desembarque"... Y, también de la pérdida del fortín y ocupación del pueblo... Monagas había acuartelado unos 800 vecinos y dispuesto 200 a la salida de Valencia... Morales desconoció las facultades que para ejercer el mando total traía junto con refuerzos Don Pascual Real desde Caracas... Así que su movimiento no fue, afortunadamente para los patriotas, lo suficientemente rápido para toparlos en el desorden de un desembarco, que no se hubiese cubierto con una cabeza de playa bien defendida...

Soubllette, luego de una toma de contacto favorable y de haber permanecido un día en Maracay, y de recibir noticias sobre los esfuerzos españoles, "se replegó en buen orden sobre el cerro de Los Aguacates", es decir, cubriendo la entrada hacia Ocumare, no sin avisar a Bolívar.

Se ha criticado el que no hubiera, una vez establecido favorablemente el contacto, insistido en atacar... La decisión es tomada sobre el terreno, en base a la situación y a los informes, quizás abultados, pero, recordemos, Soubllette es algo así como jefe de una avanzada lejana o más propiamente, de un reconocimiento, y seguridad adelantada. Tal jefe debe reconocer e informar. Si atacado, resistir en lo posible y replegar sobre su grueso para no ser cortado, y atraer al enemigo, precisamente, sobre el grueso, que debe proceder a su avance para dar, si conviene, la batalla... Sin la posición de Los Aguacates, los patriotas corrían el riesgo de ser copados sobre las propias playas del desembarque, pues los transportes partían, sin respetar el ordenamiento establecido... A pesar del empeño del brioso Morales, Soubllette se retira, y se dispone ordenadamente... Bolívar destaca a Anzoátegui y hace que los soldados carguen cajas de parque... Precisa-

mente, Soubllette será víctima, no de falta de condiciones tácticas, sino, precisamente, de que los refuerzos, cargados con la munición, no llegan a tiempo... Bolívar acude a alguna gente, pero, a pesar de la bondad de la posición, los soldados flaquearon y sobrevino la derrota... El destacar a Soubllette sin la suficiente fuerza, sin un apoyo más cercano y municioso, fue causal de derrota, que al final el Jefe Supremo comparte...

Soubllette procedió en total arreglo con el sentido de la proporción. De ninguna manera hubiera estado de acuerdo con el General de Grandemaison. Este, en años anteriores a la Primera Guerra Mundial, predicaba: "En la ofensiva, la imprudencia es la mejor de las seguridades"... Y que "la energía del ataque lo suple todo".

Bolívar recriminará muy fuertemente a Soubllette, ello será causa de resquemores... Y Soubllette entre otras cosas, que más tarde alegraría, en una, dio pie a Don Luis Correa, quien siempre se interesó en la "Psicología Amorosa del Libertador", para escribir: "El General Soubllette, con su natural mordacidad, al hablar, pasados los años, del fracaso de la expedición a Ocumare, insinuó, que por allí anduvieron revoloteando los ojos angustiados de una mujer"... Vale decir que Marte había sido derrotado por Venus... éstos y otros chismes, salpicarían de sombras las relaciones amistosas de los dos jefes... Se repitió la historia de "Antonio y Cleopatra". Bolívar vese obligado a embarcarse, no sin haber, momentos antes, pensado darse un pistoletazo. Con la tropa destacada a Choroní y con los dispersos reunidos, se emprende la famosa operación conocida como Retirada a Oriente... Soubllette, de inmediato hace el mejor servicio, impone como Jefe al General Sir Gregor Mac Gregor, quien era el de mayor jeraquía y con ello, reconocido como tal, una sola voluntad se impone y manda. Soubllette es Jefe de Estado Mayor, Alcántara de la Vanguardia, tras todos los combates y peripecias conocidas, reciben el premio de su esfuerzo... Soubllette deja constancia de lo actuado en siete Boletines que ha estudiado la Historia. De ellos, el primero, cuando estaban frescas las angustias y odiosidades, es una obra maestra de buen sentido, y no contiene, como muy justicieramente anota O'Leary, ninguna queja, ningún reproche a la conducta del Jefe Supremo... al que Morales a querido capturar... El 28 de diciembre del 1816, ya en Margarita es ascendido a General... Premio justo al Coronel con toda firmeza y sin dejarse atraer por quienes pretendieron desviarlo de su firme apego al Comando único, se juntará con Bolívar, asistirá al abrazo de Aragua de Barcelona, final de las insubordinaciones de Bermúdez, y contribuirá a dar a la República el más seguro asiento, el de Angostura. Coronando con Bolívar la extraordinaria concepción del General Piar. Tomar Guayana, con las misiones y la salida al mar y por el Orinoco y Meta al Casanare...

Desde Barcelona, en 10 de enero de 1817, Bolívar escribió a Piar una carta aleccionadora: "La salvación de nuestra Patria, señor general, depende de la reunión de todas las fuerzas nuestras, diseminadas ahora y separadas por grandes distancias... Pequeñas divisiones no pueden ejecutar grandes planes.

La dispersión de nuestros ejércitos, sin sernos útil, puede hacer perecer la República... Aún no es tiempo de tomar a Guayana”...

Pero, ya Piar había movido sus tropas, precisamente para evitar el mando bolivariano y no sin disgustarse con Mariño y con Bermúdez... El 19 de enero escribe a Bolívar dándole a conocer su situación: había batido a los realistas en el Caura y seguido sobre Angostura a la cual atacó el 18 de enero sin resultado, decidiéndose por sitiar la plaza y le afirma “Las ventajas que nos ofrece esta provincia son incalculables...” ...y más delante le dice que “nos da asilo seguro... nos permite la organización de un ejército fuerte y valeroso, capaz de liberar la República si V.E. viene a Guayana... Los enemigos internos y externos temblarán”... Aquí ni entre líneas se puede encontrar al díscolo, ni al que con su audaz marcha a Guayana ha hecho fracasar los planes bolivarianos... Basados en una concentración previa, para la cual trató de obtener la colaboración de los grandes jefes, Soublette fue comisionado para obtener la colaboración de Mariño... Plan dificultado no sólo por las voluntades de aquellos, sino también por las distancias y cuya idea primordial, de concentración, también había sido encarada por Piar... Adelantada por éste la campaña sobre Guayana, infructuosas otras operaciones, perdida la Casa Fuerte, Bolívar marcha sobre la Guayana...

Va a suceder lo inevitable, Piar se encuentra disminuido, y a pesar de haber sido elevado al Generalato en Jefe, no “puede encubrir la pena conque obedecía” (Relación de Briceño Méndez)... Soublette es de los oficiales que sufren con el Libertador los peligros de Casacoima, donde (4 de julio 1817) el Coronel español Juan Comos, ataca al grupo de oficiales que con Bolívar intentaban mover unas embarcaciones para que combatiera. Viéronse obligados a echarse al agua para salvar la vida. En esta ocasión oyó la antelación, ensueño profético... Ya en Angostura, se enfrentaría Soublette con el más tremendo problema. Es nombrado para formar, como Fiscal, parte del Consejo de Guerra que juzgaría al General en Jefe Don Manuel Piar... Acusábasele de Sedición, Traición y Deserción... En juego la vida misma del país, no vacila en la tarea, hace frente a las obligaciones tremendas, reúne las pruebas para el juicio de Piar, terminado en la condena del responsable de los delitos de insubordinación, deserción e intento de conspiración en presencia del enemigo. Sentencia ajustada a derecho y además, tan objetiva como para acallar las voces, si las hubo, de un lejano sentimiento consanguíneo, y de la admiración por aquel jefe ilustre, que tanto bien hiciera a la causa, pero que en haciéndolo, por sus visiones federalistas, se vio llevado a ambicionar el Poder Supremo. Olvidando que el bien de las Repúblicas impone, a veces, tremendos sacrificios, entre ellos el de las personales aspiraciones... Piar va a morir como había vivido, sin rehuir el pecho al plomo enemigo, que desgraciadamente, salía de los fusiles que tantas veces comandara...

Soublette por su actuación en el Consejo de Guerra, sufrirá la crítica muy acerba, y en la pluma de su enemigo Antonio Leocadio Guzmán hasta obscena, de sus envidiosos y opositores. Guzmán llegaría al extremo de compararlo con un Pilatos que se lavaría las manos...

Pero, aparte de los delitos, bien comprobados, estaba de por medio la salud de la República. Piar, calificado “el más loco de los hombres”, dicterio repetido

con fruición luego de su desgracia, no sabemos si se daba cuenta de que prohibaba la anarquía, la guerra civil, y en el fondo, la posibilidad de la derrota, a manos del más hábil general de infantería que guiara en América las tropas del rey, de Don Pablo Morillo, en vísperas ya de ganarse un lanzazo en La Puerta, y con él, una corona, que pudo ser bien mortuoria...

Soublette compartirá las responsabilidades de aquella sentencia, con la frente muy alta y consciente de lo que muchos años después escribiría en su estudio: "proceso célebre, fallado con rigor extremo en nombre de la disciplina y de la justicia política, incierta siempre y la más de las veces sospechosa a los ojos de la posteridad" (Becerra). Pero, no hay duda, se aplicaron las leyes. Los cargos eran ciertos. Puede decirse ante la Historia que la sentencia fue ajustada a derecho. Necesaria a la disciplina. A morigerar a los ambiciosos y díscolos. Y, en suma, necesaria a la salud de la Patria, todavía vacilante. Apenas bajada de la grupa de los caballos que la llevaron por llanos y montañas, hasta asentarse, y en ello gloria de Piar, en Angostura, en la Guayana... Bolívar en su manifiesto de 5 de agosto de 1817, escribió: "... así pues él (Piar) se ha puesto fuera de la ley: su destrucción es un deber y su destructor un bienhechor"... El doctor Gil Fortoul, al consignar su acuerdo con el fallo, trae a memoria las frases dirigidas por él: "el sabio Sanz a Miranda"... "... es un desatino querer cosas extraordinarias por medios ordinarios"...

Nuestro General en el año de 1818, es Jefe de Estado Mayor, y como tal, prepara los planes de una de las más brillantes operaciones del genio bolivariano: la búsqueda y obtención de la sorpresa estratégica sobre Morillo, sito entonces en Calabozo... Antes había presenciado el abrazo de Cañafístolo. Páez y Bolívar... El caudillismo regional, limitado y el Jefe republicano mantenedor de las leyes y quien busca para sus conciudadanos una patria de amplio horizonte, capaz de sentarse, segura, al lado de las Naciones libres...

La Campaña que sigue ve la salida de Morillo desde Calabozo... Nadie le corta. Recupera la vía de Caracas... A Bolívar, contra la opinión de algunos jefes, apoyado por Cedeño, lanzarse hacia la capital, y, no bien cubierto en la dirección del grueso realista... Morillo vence la débil cobertura. ¡Oh recuerdos de los Aguacate!... Y lo obliga a presentar batalla en Semen. Las tropas ceden. La derrota no es de aniquilación, gracias al lancero anónimo, que bajó del caballo al Conde de Cartagena. Herido y amarillento por la hemorragia, todavía, una bandera trofeo en las manos, tiene fuerzas para gritar ¡Al Orinoco. Al Orinoco!... Bolívar sufre la sorpresa del Rincón de los Toros... La oficialidad y tropas se desbandan y la suerte surge para detener en su triunfo al jefe realista... Pero, Bolívar deberá buscar otras posibilidades... El 28 de mayo de 1819, en un rancho semiarruinado, la Junta de Guerra escucha al Libertador exponer su idea de cambiar el TEATRO DE LA GUERRA, y de llevarla al Virreynato... Para lo más pronto posible volver sobre Morillo... En los dos años transcurridos, la patria había adquirido, por obra de Bolívar, personalidad. Se creó el Consejo de Estado y se convocó a Congreso... Ya no había "patriecita", término empleado por Soublette para calificar lo suspirado por aquellos deseosos de quedarse dentro de linderos casi parroquiales... Y todavía más, ella se ensancharía, tomando todo

el norte de la América del Sur... Pero, quienes habían fundado la República del año once, verían con dolor su Patria disminuir y ser dirigida desde la meteta santafereña. Lejana y brumosa...

La exposición hecha por el Libertador, los despachos leídos por Soubllette, bastaron para convencer a los asistentes en la necesidad y oportunidad de la empresa... Temeraria y peligrosa, ella daría pie a los que pensaban que la patria estaría mejor en manos distintas a las del Libertador. No faltó el intento de conspiración, que afortunadamente no cuajó... Sin embargo, Páez colaboró flojamente, lo cual no le impediría, años y hasta meses luego, reclamar la paternidad de la idea... Decidida la marcha, Soubllette va como Jefe de Estado Mayor, los sacrificios y penalidades han sido estudiados y lo serán por todos los tiempos...

Para llegar a la Pore, sitio de reunión de las dos Divisiones, marcharon bajo lluvias torrenciales, y vadeando ríos salidos de madre, unos 600 kilómetros... Y les esperaba tramontar, en plena estación de invierno, la escarpada cordillera, cuyos pasos estaban, en su desemboque, en manos de las tropas reales... Cuando se hace necesario acelerar la marcha, es Soubllette quien recibe la misión... Es de los que apoyan la continuación de la Campaña contra el parecer de Santander y de algunos derrotistas... Vencidos los españoles, llegó la hora triunfal en Bogotá... Soubllette, todavía frescos los laureles en su frente, recibe el mando de las tropas que deben oponerse al General La Torre que pretende adentrarse por la vía de Cúcuta... Comienza una Campaña todavía poco estudiada, y que revela las cualidades y responsabilidades del Jefe que va a cumplir una delicada misión. Su correspondencia muestra su celo y las dificultades que se le presentaron.

Debía por el camino de Pamplona, empujar al General español, que con su marcha cubriría los accesos de Mérida, Maracaibo y dificultaba la comunicación con los llanos... Había recibido instrucciones amplísimas... pero por lo extensas. Sus tropas, prometidas de 3.000 hombres, no alcanzaron 2.000, que se contaron el 7 de setiembre en la misma Pamplona. Y no se disponía del armamento suficiente... Lo único seguro, era lo escrito por Bolívar, en el sentido de ordenarle el repliegue, si el enemigo se le encimaba "pues entonces la ruina de los contrarios será infalible"... El Libertador, espera atraer a los realistas, y su idea es la misma de Morillo, quien ordenaba a La Torre replegarse, combatiendo, por Mérida y Trujillo, para, adentrados los patriotas, darles batalla... Soubllette marcha sobre el español, y el 23 de setiembre, lo choca en las vecindades de la Villa del Rosario. Lo empuja, se apodera de la Proveeduría del realista y lo sigue hasta el Alto de las Cruces, donde La Torre se despliega y ofrece combate. En una posición ventajosa. Con decisión, como escribiría el español en su parte, Soubllette lo ataca. Después de hora y media de fuego, se retiran los realistas, perseguidos por los Cazadores de Soubllette. Luego de un contraataque realista, los dos adversarios, llegada la noche se afirman en sus posiciones y Soubllette debe retrogradar a San Antonio por haber recibido orden de pasar al Cuartel General de Páez... En sus oficios al Cuartel General, hay líneas como ésta, "se me prohíbe no solo atacar, sino defenderme; se me manda retirar en caso de ser amenazado... Aseguro a Ud. que semejantes contradicciones son capaces de confundir a un Oficial de

muchas mas luces y experiencias que las que yo tengo"... Y concluye añadiendo: "por mi espalda nadie se interesa en la suerte del ejército"...

Esta Campaña conducida con talento y decisión, y tascando frenos, le hace grande honor...

A principios de octubre, se encuentra con Páez en el ható de la Yagua, y le comunica la disposición de Bolívar sobre los reclutas que Justo Briceño tiene en Guasdualito y sigue para Angostura. El año de 1820, alcanza la jerarquía de General de División. Once campañas, innumerables combates, asaltos y defensas de plazas y privaciones sin cuenta. Marchas, expediciones por mar... Sangre propia. Trabajos de Estado Mayor avalan ese Generalato... Pronto se encontrará enfrentado a otras responsabilidades y las enfrentará, pues posee aquellas virtudes civiles que según Bonaparte, influyen sobre la felicidad pública y caracterizan al verdadero Magistrado.

En Angostura recibe la altísima dignidad de Vicepresidente y se le encarga de la Dirección de la Guerra en el Departamento. En la magnífica operación llamada Diversión de Bermúdez, ya Intendente de Venezuela, tiene que marchar con el encargo de "embridar" al impetuoso General...

Para terminar la narración de sus hechos de guerra, es necesario referirse a la acción de Dabajuro en el año de 1822...

Va a encontrarse Don Carlos con su viejo enemigo. Este, Francisco Tomás Morales, ha operado exitosamente sobre Coro, pero amenazado sobre sus comunicaciones y derrotada una incursión sobre Maracaibo, decide retirarse en buen orden. Soublette en 4 de julio de 1822 ha expresado su opinión sobre los designios del gobierno español; "La nación española quiere la guerra y se prepara a continuarla a cualquier costa. Ella desea nuestro exterminio y no se parará en los medios. La elección de los Jefes Morales y Calzada para llevar a efecto sus órdenes contra Colombia prueba de un modo incuestionable que al Gobierno español y a sus cortes les es indiferente el medio y lo que le interesa es que mueran todos los americanos"... "PERO LA SALUD PUBLICA ES NUESTRA PRIMERA LEY Y NO TENDRE NINGUN EMBARAZO EN SUFRIR UN CASTIGO, A TRUEQUE DE SALVAR LA NACION".

Soublette había abierto operaciones en la Provincia de Coro, donde a su vez operaba Morales, del que supo la presencia por los alrededores de El Pedregal, en la vecindad de los Puertos de Altagracia. "Tomó lengua del país" (Baralt) y cubierto en la dirección general de Coro, donde actuaba el Coronel Tello, marchó por Urumaco a salir a Zazarida y Dabajuro... Tenía unos 700 hombres. No buscó mejor información. Por primera vez pierde el General su bien meditada manera de actuar, se violenta, quizás ansioso de destruir a su sempiterno enemigo y no toma las debidas precauciones... influido por haber tomado la retaguardia enemiga y con la idea de sorprenderlo y por lo menos quitarle la impedimenta y artillería. Marcha con rapidez y de pronto se encuentra con el enemigo. Que le era el doble en fuerzas y disponía de artillería... Morales esperaba ataque solamente por su frente, lo que indica que en materia estratégica, no era muy avi-

sado... Había despreciado las prudentes medidas que viera utilizadas por Morillo... Soubllette, en su premura por alcanzar al español, confiado en la sorpresa, avanzó y de pronto se encontró no con la retaguardia enemiga, sino con todo su grueso. La victoria, decía Bonaparte al Directorio, a veces depende "del chance, de un perro o de una oca". En este caso de una sabia medida. Los españoles, que no marchaban, estaban, acosados por el calor y la fatiga, en descanso, en un jagüey, que se hallaba a corta distancia de Dabajuro, y mientras parte de su tropa bebía, sin desordenarse, otra estaba tendida en batalla, a la derecha del camino y "con la artillería a su frente"... El que llegaba encontró no una tropa en marcha, o desordenada, sino, como pasó en El Sombrero (1818), en disposiciones de combate y situación de no poder evitarlo...

Sobre la marcha, ordena Soubllette el ataque con los batallones, y con un "añadido" de indios de Siquisiqui. El primer empuje es favorable, pero reforzada la línea española por una tropa fresca, los indios se derrotaron y los batallones republicanos, sin mayor cohesión, cedieron. Gracias al Batallón Occidente que resistió, aprovechando una elevación del terreno, pudo salvarse gran parte de los efectivos, y retirarse Soubllette por el camino de Casicure (Morales no pudo perseguir a los patriotas por carecer de elementos ligeros) y llegar el 9 a Mitre...

Soubllette merece en este caso críticas. Movido por el ansia de derrotar a Morales, desprecia una mejor información. Lo escrito por Baralt sobre que tomó lenguas del país, contrastado con los resultados, permite decir que ella fue insuficiente. Por esta vez había perdido el General, su firme ecuanimidad... Y ahora lo dejamos, ya sus acciones militares han sido recordadas y su capacidad militar demostrada... Ahora vendrán días de componendas, pues la gran Patria se deshacía junto con la voluntad y salud de su fundador. Llega la hora de reconstruir las patrias primeras, pero, conviene hacer memoria de la opinión de algunos que vieran al General en sus funciones de Gobierno... El Coronel norteamericano Willian Duane, viajó a Venezuela y Nueva Granada, en los años de 1822 y 1823. Era hombre honesto y sinceramente republicano y había prestado buenos servicios a la causa de la independencia, por lo cual la Colombia del Libertador quiso rendirle homenaje... En sus recuerdos, publicados en 1826, Duane retrata y juzga a Soubllette de una manera que merece leerse: "El general Soubllette... cumple sus funciones públicas con escrupulosa puntualidad y también observa regularidad en sus deberes religiosos, lo cual ha hecho acallar a muchos devotos, enemigos de la revolución y le ha conservado sus amistades eclesiásticas. Está casado con una dama tan elegante en sus modales como él..."

"Se mostró siempre constantemente preparado, alerta y eficaz en todos los departamentos de Hacienda, Guerra y Comercio, en forma tan satisfactoria que puede decirse que raramente se ven reunidas en ningún país semejantes condiciones en un solo hombre"... Todas las observaciones de este acucioso yanqui son favorables a Soubllette. Y cuando alude al desempeño de la Secretaría de Guerra lo elogia y cita el informe que presentara (1824)... Recordemos que desde el mismo año de 1821, la gran república bolivariana fue duramente atacada y en Caracas la Municipalidad pronto se haría vocero del descontento... Si coincidimos con el Doctor González Guinán, encontramos justo, lo que apunta en su monumental

Historia, sobre una de las causas más importantes de la ruina de la Gran Colombia: las desavenencias entre Santander y Páez. Uno y otro con rencillas viejas... Desde 1821 se discutía la nueva Constitución y fue aglutinándose un grupo, muy pronto bien crecido, de opositores que pedían nada menos que la vuelta a la Constitución del año once...

Manejos oligárquicos apunta Gil Fortoul, quien añade que a “Páez poco importaba que hubiese Unión o Confederación con tal de conservar su mando militar”... Por lo que pronto se vio aliado al partido que propiciaba la separación, que no tenía Jefe, fuerza... Los años de 21 al 29, traen todas las discusiones entre federalismo y centralismo, ven la Dictadura de Bolívar, y en Venezuela sucederse una verdadera revolución, bautizada con el nombre de Cosiata, Revolución, pues de manera definitiva, aseguró la influencia y jefatura de Páez, abriendo el camino a la separación, que llegaría el año de 30... Los comentarios, imposible de rechazar, sobre una proyectada monarquía, la salud decaída de Bolívar, su desencanto, todo le hacía añorar la tranquilidad de Anauco... Tranquilidad que ni sus restos encontrarían...

Exacerbados los ánimos, las pasiones se hacen pedestal de ambiciosos y separatistas. Páez, con habilidad y bien asesorado, impulsa el movimiento, lo dirige y se hace dueño del Poder...

El General Soublette le da su apoyo. Convencido de la imposibilidad de dirigir la República desde Oficinas lejanas y en las cuales se apoyan idénticas voluntades de secesión... Aparte de que los chismes monárquicos, a pesar del conocimiento que tenía del ideario bolivariano, lo espantaban... Se convierte en uno de los más decididos partidarios de la separación. Pretendía una República con gobierno propio, “alternativo y responsable”... Por causa de esta determinación, se hizo, y es todavía, blanco de críticas... Razonablemente pueden aceptarse hoy, las que pretenden podría haberse llegado a la misma solución, sin predicar odios y correr mentiras...

La separación era voluntad de la mayoría, entendiéndolo por tal, a la que podía y lo hizo, dirigir a la multitud. Pero, de ésta y de aquélla, salieron los más bastardos insultos e infamias contra el Libertador... En cuanto a que se hubiese podido lograr sin odiosidades e insultos y brotes de violencia y aspectos de franca inmoralidad, hace ya bastante tiempo alguien escribió sobre “la bestialidad humana siempre latente” y añadió “la moral nunca ha estado en la política” (Kahler)... La patria salía de veinte años de muy dura guerra, las masas, ignorantes, vecinas de la anarquía, siempre estaban dispuestas al motín...

Los frenos impuestos por la religión y las leyes habían perdido su dureza, y el ejemplo de los dueños o allegados al poder no era el más conveniente a la dulcificación de las costumbres...

La Nación seguirá su rumbo; creemos, con Toynbee, que existe un Plan Divino, que empuja al hombre, a su pesar, hacia un progreso religioso y, añadimos, vital... Decimos a pesar, porque el hombre tiene cierta acción propia, para mejorar o empeorar sus propios o colectivos destinos, como bastante lo hemos experimenta-

do y lo estamos experimentando en nuestros menos de doscientos años de vida independiente... Así, Páez y sus mantenedores hacen la República del año 30. Y, Soublette, en ella, es designado Secretario de Guerra, desempeñaría, además la Jefatura del Estado Mayor... De inmediato se ocupó en la organización y movimiento de las tropas, que se dispusieron para defender las fronteras venezolanas, y muy especialmente, en ordenar su Departamento. Había que crear, donde no se heredaba nada... Dispuesto Páez a abrir operaciones, de los asuntos concernientes a la Secretaría, quedó encargado el General Antonio Valero, y Soublette, debió moverse para fungir de Secretario General en Campaña... Debería en esas funciones hacer presente al General Mariño que, no tenía, ni órdenes ni facultades, para traspasar la línea fronteriza, irrespetada por el Caudillo Oriental... Seguiría con atención las discusiones en el Congreso donde un diputado, en brillante intervención, luego de tratar varios temas, lo hizo acertadamente, sobre los problemas inherentes a la defensa del país... Pues, electo por Carabobo, debió dejar su cargo... Soublette fue de los representantes que votaron contra la "agregación" del Casanare... Resolución llamada patriótica, sabia, etc., y que hoy, cuando tanto creemos en la libre voluntad de los pueblos, nos aparece criticable... También votaría el traslado de la Capital a Valencia... Y el más importante: el de la igualdad legal... Dejémosle aquí. Es breve nuestro tiempo, y pasemos a elogiar lo que ya se conoce mejor, su actuación presidencial. Y antes de hacerlo, echemos por delante una característica, que amigos y enemigos reconocen a esos gobiernos, de la llamada oligarquía conservadora, y es su respeto por las arcas públicas. Gil Fortoul añadió: "en Venezuela, los mejores Gobiernos son los que menos roban"... Uno de los Ministros de Soublette al recordar en el año de 1870, "la pureza con que manejó el General las rentas de la nación", escribió: "Nada diré sobre eso, porque en aquellos tiempos felices, no eran conocidos el peculado y malversación de los caudales públicos"... ¡Dichosos años! diría el hidalgo manchego. Más adelante sigue: "Fue mucho más tarde que se introdujo en Venezuela esa criminal avaricia que nos ha traído la bancarrota: ese desenfrenado amor a la riqueza..."

Cuando Soublette debió por azares de la política, sufrir destierro, se le privó hasta del legítimo goce de sus bienes ganados sueldos, pensiones militares, y hubiera sufrido la más completa miseria, sin el decreto del Gobierno de Nueva Granada, que le reconoció sueldo de General en servicio activo...

El año de 1834, en vísperas de un año eleccionario, la opinión pública comenzó a fijarse en los ciudadanos que podían conducir a la nación. Ya Soublette había prestado excelentes servicios en la Secretaría de Guerra y había sido candidato a la Vicepresidencia, conocíanse sus capacidades diplomáticas desde los años de 16 y su absoluta voluntad de trabajo... Así que sus méritos fueron examinados en la prensa y se dijeron también muy exageradas críticas y denuestos. Comenzaban las pugnas que llevarían más adelante a una de las intentonas más absurdas y dañinas de las tantas hechas contra el orden establecido. En efecto, de ellas saldría la llamada Revolución de las Reformas... Respetábase en la época, como nunca, la libertad de expresión. Así, no es de extrañar lo antes dicho. Si abrimos una de las páginas hoy envejecidas de *El Nacional*, leeremos: "Carlos

Soublette. Hombre de maneras, de fácil acceso, dulce en palabras, reservado en sentimientos, oye todo, nada dice, espíritu impasible, pasiones en calma, laborioso en el bufete, concibe con claridad, obedece con placer y manda sin repugnancia. Hábil para conciliar los extremos, difícil para resistirlos... Cortés... Cortesano por inclinación, sus talentos son los de un diplomático y hombre de Estado"... (1834)... En *El Demócrata* de setiembre del 834, se lee una larguísima colección de vituperios... Dice, "Un hombre que solo se distingue por la extremada volubilidad de su alma, que es tan republicano como monarquista, tan fanático como ilustrado, tan servil como liberal y tan independiente como abyecto esclavo, no es de ninguna manera el que está llamado a presidir a Venezuela"... Se le criticaría su actuación en el Despacho de Guerra (que hoy nos aparece adecuada al tiempo y recurso).

Se le acusaba "de trabajar, a la sordina, hasta en la Cueva del Guácharo" para lograr su candidatura... En total, como en otras ocasiones, iba a imponerse la candidatura menos conveniente. La candidatura de un hombre eminente, de un hombre que se consideraba, él mismo, "inadecuado"... "Virtuoso y honorable", lo califica González Guinán, añadimos nosotros las que iban a revelarse: firmeza de espíritu. Capacidad de improvisación. Y voluntad de defender el mandato constitucional que se le confiaría, con riesgo de la vida y con acertadas disposiciones militares. De las estratégicas... El General Páez, quien hubiese podido imponer una candidatura, prefirió no tomar abierto partido, no sin dejar entrever sus simpatías por el General Soublette, dejó hacer... En tanto, Soublette es llamado para cumplir una honrosísima misión, la de pasar a Europa, en sustitución del General Montilla y continuar las tratativas necesarias al reconocimiento de nuestra independencia por España... De paso, señalemos algo muy nuestro, y que ha pasado hasta en nuestros días...

A Montilla hasta no se le habían enviado o se le negaron los gastos necesarios... Conviene citar aquí lo escrito por el Doctor Tomás Polanco Alcántara en su Discurso de Incorporación a esta Academia. Dice: "Solo un hombre de la serenidad, pulcritud y eficiencia de Soublette podía llevar a cabo la complejísima etapa de la negociación en Madrid y luego la dirección del asunto desde Caracas, primero como encargado de la Presidencia y más tarde en calidad de Presidente titular"...

Estaba España, sumida en problemas dinásticos que la habían llevado a la guerra y en esos momentos era intransigente, pues demandaba al Gobierno Venezolano aceptara, como propias, las deudas realistas en Venezuela, más indemnización para los españoles por motivos de la guerra de independencia. Así que la misión de Soublette tropezó con todas estas cuestiones y ante la actitud del Gobierno español, Venezuela ordenó al General su regreso, no sin que prestara la debida protesta y aclaración de los motivos del retiro... Ya en la patria, se encuentra con un ambiente que favoreció su nominación a la Vicepresidencia. Así que el mismo día de su llegada, once de Marzo, fue juramentado como tal Vicepresidente y encargado del Poder Ejecutivo... Había ocurrido lo previsto. La revuelta echó por tierra el gobierno del Doctor Vargas, quien perdido el apoyo de

gran parte del Congreso, y en previsión de mayores males, para salvar el bien de la patria, presentó su renuncia una primera vez.

Según Gil Fortoul, Vargas “que había gobernado con fastidio”, “aprovechó el disgusto con el Congreso para renunciar”... Baralt la califica de inútil y perniciosa. Renuncia que no fue aceptada... La Revolución que estalló, revolución en la cual leales bolivarianos viéronse aceptar la compañía del delator de los conjurados de setiembre, asesino él mismo. Fracasa gracias a que el General Páez, descolgando su espada, acudió al llamado de Vargas... Fueron reestablecidas las autoridades legítimas.

Vargas volvió al país y el 20 de agosto de 1835, reasumió el Poder... Pero, el grupo gobernante no siguió la muy sesuda o zamarra, cual la apodaran, política de Páez, quien optara por lo que llamamos hoy concertación, con muy buenos resultados... Pero no seguido su ejemplo, las retaliaciones engendrarían más odios, que a su justo tiempo cobrarían cuentas aumentadas... Vargas encuentra que no debe continuar en el cargo y renuncia irrevocablemente. Dice González Guinán, “que la ambición de muchos, las costumbres violentas” y especialmente, agregan otros, la búsqueda, por Mariño, de una posición que jamás alcanzaría, imposibilitaron se implantase un gobierno, “progresista, honrado, y esencialmente, atado a la ley”...

Apenas encargado de la Primera magistratura, debe armar un ejército, colocarlo al mando del General Páez para que batiese a los afamados Farfán, quienes se alzaban proclamando Colombia el fuero militar y el eclesiástico y... más. Era una nueva Guerra de Reformas. Páez cumple el cometido; milagrosamente derrota a los revolucionarios, y de paso, se constituye en el indiscutido Jefe. “El brazo fuerte” de la oligarquía conservadora... Soubllette, contra la opinión de cegatos, hace aprobar un Decreto de Amnistía, con el cual pretende llevar la paz a la República, cancelando confinamientos y persecución... Las suspicacias y rencillas no tenían tregua; por el hecho de llamar a Mariño, que pagaba persecución y destierro, General en Jefe y llamar a Bolívar Padre de la Patria, se suscitó tremenda polémica... Soubllette actuaba siguiendo una línea de conducta que pretendía destruir “la demagogia y acabar con la anarquía. Además, al perdonar, no alentaba a los conspiradores, y ni “simpatizaba con sus culpas”. Trataba de restañar heridas... Para él, “la conspiración sería siempre crimen”...

Poco después se suceden otras insurrecciones; de ellas, débebe nombrar la del Coronel Francisco Marias Farías en Maracaibo; derrotado y preso, es sentenciado a muerte y ejecutado.

Para combatirlo, el Gobierno envió al General Urdaneta, quien llegó a Maracaibo cuando la gente de Farías había sido derrotada, y éste preso. Enjuiciado se le condenó. Las circunstancias que la rodearon, dieron y han dado pie, a justas críticas y a graves acusaciones.

El trato que se le diera fue indigno de León de Febres Cordero, que sabía de los procederes del Hombre de Ayacucho... Brutal lo califica González Guinán... Aquel y Soubllette aparecen como manchados por el procedimiento. En

meses pasados, el Doctor Aquiles Monagas publicó parte de un estudio que adelanta sobre este proceso, da nuevas luces, pero ellas vienen añadidas de su acostumbrado fuego... En total, Soubllette, por otra parte, siempre deseó un gobernador ajustado a las leyes, más liberal que el de algunos liberales. Creía en la Ley y como observa Gil Fortoul, la creía suficiente para mantener "el orden y la paz"... Obtendría por pago la animosidad de algunos de lo que se llamaba partido conservador y el crecimiento del apetito de los grupos liberales cuyos máximos representantes Lander y Guzmán no descansarían en su lucha...

En 1839, Páez es proclamado Presidente para el nuevo período. Soubllette ha cumplido con la República al manejarla tan prudentemente en los meses subsiguientes a la renuncia del Doctor Vargas. Pero antes de seguir adelante, conviene señalar el honroso gesto que hiciera en el Congreso, precisamente en su Mensaje de despedida. Allí cumple con la memoria del Libertador, al decir: "*El genio, los servicios, el mérito, la gloria de este héroe, primer caudillo de nuestra independencia, honran a la América toda, y particularmente a Venezuela, a quien pertenece el precioso depósito de sus restos por su expresa voluntad*"...

Ha sido el Doctor Mario Briceño Perozo quien recordara estas frases, contraponiéndolas a las aseveraciones hechas en el "Catálogo de errores y calumnias en la Historia de Bolívar", extraordinaria obra del Doctor Lecuna... Acompaña a Páez desempeñándose cual Vicepresidente y luego como Ministro de Guerra y Marina. Este período es considerado "uno de los más interesantes de aquella época" (Arellano Moreno). Venezuela se asienta como Nación en búsqueda de mejores caminos... Y se traen los restos del Libertador... Carreteras. Bancos. Libros, entre éstos, la *Historia* por Baralt. La Ley de Jubilación... Y se funda el Partido Liberal... Soubllette es electo para Presidente de Venezuela en 1842... El mejor resumen de su actuación gubernamental se contiene en la Memoria del Interior y Justicia del año de 1844. En ella, el Ministro Juan Manuel Manrique, dijo: "El Ejecutivo llena sus deberes, ejecutando religiosamente la ley... a fuerza de ser justo, presenta al mundo el ejemplo de un Gobierno, de una República hispanoamericana, que sin ejército conserva el orden y con impuestos poco gravosos cubre sus gastos... aplicando la ley con entera rectitud y suficiente imparcialidad, ha reprimido los crímenes y conservado a cada cual en la posesión de sus legítimos derechos"...

No creamos que estos años fueron para Don Carlos Soubllette fáciles y completamente felices. Al contrario, al lado de positivos logros se desataba la pugnacidad de los partidos. La bonanza se sustituía por una amenazante crisis... El Presidente y la clase conservadora sufrían la crítica de una prensa, no solo libre, sino desmandada, y un rumor de sables se empezaría a sentir en los últimos meses...

Electo Monagas, Soubllette pasa a retiro y vivirá una honrosa medianía. No cuenta con otras Rentas, apenas con la pensión militar... El año de 48, insurge con Páez y son derrotados...

Sufrirá diez años en tierra extranjera... El año de 1858 regresa llamado por Julián Castro, que azuzado por Fermín Toro y Manuel Felipe de Tovar había

roto el hilo constitucional. Este Julián Castro que había recibido la orden de Carujo para mantener preso al Dr. Vargas... La elección de Julián Castro para dirigir la República luego de la Revolución de Marzo es considerada por los estudiosos como error gravísimo... En todo caso, Soubllette lucha para restablecer el ordenamiento legal, en lo militar y en el campo diplomático al buscar el acuerdo con Inglaterra y Francia... En 1860 es Senador, el 61 es nombrado por el Doctor Gual para Miembro del Gabinete... La Federación lo eleva a la jerarquía de General en Jefe... En aquellos años mantiene una polémica, "polémica sangrienta" la llama Pérez Vila, con el señor Antonio Leocadio Guzmán. De quien sabemos sabía desde niño mucho de sangre... En la Revolución Azul, es llamado a la Secretaría de Guerra, y comienza a decaer su salud... Queda por mejor estudiarse la actuación del General Soubllette en lo relacionado con el General Manuel Ezequiel Bruzual... Vencedores Guzmán y sus liberales, Soubllette se retira a su casa...

El once de febrero de 1870... "Resuelve el eterno problema: se encuentra con la compañera callada de todos nuestros viajes y caminos, realiza la suma del fenómeno al reunir sus dos aspectos. Pero... ¿qué es la muerte para quien la desafiara tantas veces?... Para quien creía lo acompañaba la misericordia de Dios!... Para quien sabe renacerá en los servicios prestados, para quien sabe renacerá en el agradecimiento de los vivos... Por ello tuvo un tránsito sereno. Pero repetimos "¿Qué importa la muerte con que murió al que está en el Cielo?"... La Patria le daría bronces... Cien años después iría a reposar donde duermen los Héroes y los vela el corazón de Venezuela...

Alegrémonos hoy, la Academia Nacional de la Historia se hace voz de la Nación entera y le rinde homenaje, homenaje justo y sencillo, tal cual fuera el General en Jefe. Tal como se le recordará por siempre...